

Un hombre viejo, cascado, encorvado, con la mirada parada y un rostro que conservaba todavía señales claras de juventud, y una jóven, casi una niña, de una hermosura fresca y casi celestial, venian á pasearse allí todos los días.

La jóven y el viejo precoz caminaban lentamente, él, apoyándose en el brazo de la jóven, y esta, sosteniéndole con una atención filial, midiendo sus pasos por los de aquel, acariciándole con la voz y la sonrisa, y haciéndose, en fin, siendo ella tan jóven, una verdadera madre para aquel niño viejo.

No era la Antígona pagana, tan interesante ya cuando va guiando los pasos trémulos de su padre ciego por entre los escabrosos desfiladeros de la montaña, en medio de la noche tempestuosa, alumbrada por relámpagos, hecha mas espantosa por el estampido de los truenos; era una Antígona

cristiana en cuyos ojos, de un azul claro como el del miotís ó el de la flor de la yerba llamada doncella, se veía un reflejo de los del divino Pastor y Redentor de los hombres que pronunció el primero aquellas sublimes palabras que debían cambiar la faz del mundo:

«— Amaos los unos á los otros. »

El viejo se llamaba Loredano de Puysaie, y la jóven, Lillas.

Ahora ya no me queda mas que hacer, mis queridos lectores, mis queridos amigos, — porque durante largas horas hemos vivido en una mútua comunidad de pensamientos, — sino el despedirme de vosotros, no sin sentimiento; y si por vuestra parte el sentimiento es recíproco, me daré por muy satisfecho y grandemente recompensado por mis penas y vigiliias.

FIN

TABLA DE LAS MATERIAS

PROLOGO

El Tesoro de Bancoguc.

I. — LAS TRES SOMBRAS DE NOIRMONT . . .	página 1	VIII. — EL ÚLTIMO AULLIDO DE NEGRILLO . . .	26
II. — LAS CUATRO LUCES . . .	3	IX. — LAS GRUTAS . . .	30
III. — CHAMPION, MATIFAY, TOINON Y COMPAÑIA . . .	9	X. — EL TESORO . . .	32
IV. — LA CUARTA LUZ . . .	11	XI. — LA NOCHE . . .	34
V. — LOS AMORES MALDITOS . . .	15	XII. — UNA CAUSA CÉLEBRE . . .	37
VI. — LO QUE PUEDE VERSE Á TRAVÉS DE UNA PER- SIANA . . .	19	XIII. — CLEMENTE . . .	41
VII. — LAS HORNAQUERAS DE NOIRMONT. . .	22	XIV. — UN MAGISTRADO. . .	45
		XV. — LA REHABILITACION SUPREMA. . .	48

PRIMERA PARTE

Las Miserias de los Ricos.

I. — LA AZUL Y LA BLANCA. . .	51	X. — LA SEÑORA VIUDA LAMOUROUX, RENTISTA . . .	80
II. — UN BAILE EN CASA DE LA CONDESA DE MONTE- CRISTO. . .	55	XI. — MADRE É HIJA. (<i>El Cuaderno azul.</i>) . . .	84
III. — EL CUADERNO AZUL . . .	58	XII. — RECEPCION MATINAL DE AURELIA. . .	87
IV. — EL MAS HONRADO Y EL MAS RICO DE FRANCIA. (<i>El Cuaderno azul.</i>) . . .	61	XIII. — HISTORIETA DE UNA ROSA . . .	91
V. — LA INVITACION AL VALS. (<i>El Cuaderno azul.</i>) . . .	64	XIV. — EL EMPEDRADO DEL INFIERNO . . .	94
VI. — UNA CASITA EN 18 . . .	66	XV. — EL CIELO SE ACLARA. (<i>El Cuaderno azul.</i>) . . .	98
VII. — CONFESION DE NINI MOUSTACHE . . .	70	XVI. — MARIDO Y MUJER . . .	101
VIII. — LUIS JACQUEMIN. . .	73	XVII. — EL TIRANO DESCONOCIDO. . .	104
IX. — HIJA Y PADRE. (<i>El Cuaderno azul.</i>) . . .	77	XVIII. — EL CIELO VUELVE Á CERRARSE. (<i>El Cua- derno azul.</i>) . . .	107
		XIX. — EL PLIEGO SELLADO . . .	110

XX. — H. LE GIGANT, HOMBRE DE NEGOCIOS	114	XXIII. — LO QUE HABRIAN CONTENIDO LAS PÁGINAS	
XXI. — AMOR... DOLOR... (El Cuaderno azul.)	118	BLANCAS	124
XXII. — MARÍA DE LOS ALISIOS. (El Cuaderno azul.)	121	XXIV. — ¡FELICES LOS RICOS!	127

SEGUNDA PARTE

Un Empresario de vicios.

I. — EL CAFÉ DE LOS BANDIDOS	131	VIII. — LO QUE PASABA EN EL COCHE DE ALQUILER	149
II. — LA FAMILIA GOSSE.	135	IX. — LAS INVESTIGACIONES DE M. GIGANT.	150
III. — LOS ESCRÚPULOS DE MADAMA GOSSE	137	X. — FUROR DE LEONA	155
IV. — LA PIPPIONE Y MISTIGRIS	139	XI. — EL ENGAÑO DE M. GIGANT.	158
V. — LOS DOS COCHES DE ALQUILER	143	XII. — LA ÚLTIMA VICTORIA DE AURELIA	162
VI. — ¡POBRE MISTIGRIS!	144	XIII. — LO QUE CUESTA UNA VICTORIA	166
VII. — ¡POBRE PIPPIONE!	146		

TERCERA PARTE

La Redentora.

I. — RUINA DE CASA Y RUINA DE HOMBRE	169	XXXIII. — DOBLE CONSULTA	231
II. — LOS MISTERIOS DE LA CASA GOSSE.	173	XXXIV. — LA CONFESION DE CHINELA.	232
III. — EL SECRETO DE BEBELLA	176	XXXV. — CASTOS AMORES	238
IV. — LA HIJA ADOPTIVA	178	XXXVI. — LA SOLEDAD ES BUENA CONSEJERA	240
V. — EL SECRETO DE M. GOSSE	179	XXXVII. — LA APARICION	242
VI. — LA CARTERA VERDE	182	XXXVIII. — LA CONFESION DE CHINELA. (Continuacion y fin.)	244
VII. — LILLAS	184	XXXIX. — REAPARICION DE LA CONDESA DE MONTECRISTO.	246
VIII. — M. GIGANT SALVA UNA SITUACION	189	XXX. — FAC ET SPERA	248
IX. — EL CAMPO DE LOS ROSALES.	193	XXXI. — LA JÓVEN MAMÁ	255
X. — LA HERMANA MAYOR	197	XXXII. — LA CARTA ANÓNIMA.	257
XI. — CARTAS DEL REFUGIO	200	XXXIII. — LA VUELTA DE ULISES.	258
XII. — PREPARATIVOS	202	XXXIV. — CONFIDENCIAS	261
XIII. — UN RESPLANDOR, UN RAYO DE LUZ Y UNA SOMBRA.	204	XXXV. — FIESTA DE NIÑOS	262
XIV. — LAS BODAS	206	XXXVI. — ENTRE BASTIDORES.	264
XV. — UN RESPLANDOR, UN RAYO DE LUZ Y UNA SOMBRA.	208	XXXVII. — EL INSULTO.	266
XVI. — EN EL CUARTO DE MADAMA LAMOUCROUX, RENTISTA	211	XXXVIII. — EL TESTAMENTO DE MUERTE	268
XVII. — LA PIPPIONE CONTINÚA EL CUENTO.	215	XXXIX. — LA ÚLTIMA ENTREVISTA	270
XVIII. — LOS DISFRACES.	219	XL. — MEMENTO QUIA PULVIS ES.	272
XIX. — EXPEDICION NOCTURNA.	221	XLI. — EL DUELO.	273
XX. — LA GOTA DE ORO.	223	XLII. — EL REVERSO DE UNA VIDA DORADA	277
XXI. — ¡SALTA, MARQUÉS!	225	XLIII. — LOS ÁNGELES DE LA MUERTE	280
XXII. — LAROSE Y LEPINE	229	XLIV. — BLANCA.	282
		XLV. — COMO VUELAN LOS ÁNGELES.	287

XLVI. — EL CALVARIO DE LAS MADRES.	292	LV. — EL CAFÉ BADOCHÉ	315
XLVII. — FAC ET SPERA. (Continuacion.)	296	LVI. — JOSÉ MARÍA TARANTAS.	317
XLVIII. — LA JUSTICIA DE LA CONDESA DE MONTECRISTO.	299	LVII. — EL ALMA DE MATIFAY.	323
XLIX. — CONTINUACION DEL CAPÍTULO PRECEDENTE	301	LVIII. — PRIMERA PARTIDA.	325
L. — EL DESQUITE DE M. GIGANT.	304	LIX. — EL ALMA DE MATIFAY. (Continuacion y fin.)	327
LI. — LA CONFESION DE MATIFAY.	308	LX. — LA VELADA DEL MUERTO	331
LII. — UN RAYO DE LUZ EN EL DRAMA	310	LXI. — LA RESURRECCION	333
LIII. — EXPLICACIONES	312	LXII. — EL DESQUITE	335
LIV. — UNA JORNADA DE M. GIGANT.	313	LXIII. — LA PARTIDA DECISIVA	336

EPILOGO

Las Hermanas del Refugio.

TABLA DE LOS GRABADOS

El Biassou le cogió el brazo.	página 7	El Café de los Bandidos	117
En pié, á su lado, habia un hombre de mala traza	15	Vió en pié delante de sí á la señora de Monte-Cristo	123
¡Ah! ¡nos han visto! ¡nos han oido! me he salvado	21	El cuarto bajo del Café de los Bandidos	132
Una detonacion resonó	28	El matrimonio Gosse	137
José le vió columpiarse...	44	La bohardilla de la Pippione	141
La mujer misteriosa	49	El último amigo de la Pippione	147
Se dejó caer sobre un divan, y sollozaba convulsivamente	69	La cólera de madama Gosse.	151
¿Todavía estás bebiendo, Jacquemin?	76	M. Gigant en casa de Aurelia	160
La Pippione.	83	La aparicion.	164
La cabeza chata de un negrilla apareció entonces	89	Se habia sorprendido varias veces á M. Gosse en lugares sospechosos	174
Se sentó en uno de las baules	97	La covacha de M. Gosse.	181
La recibió, tendido en un sofá-camilla	102	Lillas, ¿quieres que sea yo tu mamita?	186
Hé ahí, dijo la condesa de Monte-Cristo.	112	Tomó un vaso de limon helado, á pequeños sorbitos.	190
		Tendido por tierra cuan largo era.	210

Se amenazaban de darse de puñaladas	216	La tomó y rompió el sobre	277
Son unos borrachos	222	Elena, postrada de rodillas en el rincón más oscuro del cuarto, hacía vanos esfuerzos para orar	291
¡Salta, marqués, salta!	226	— ¡Escribe! dijo la visión	302
Dos brazos vigorosos le agarraban por la cintura	228	En seguida empezó a atarla	307
José meneó fuertemente á Chinela	235	Tarantas, levantándose, cogió el vaso con intención de arrojárselo á la cara	319
Madama Lamouroux le arrojó un puñado de oro sin contarlo	245	— ¡Habeis venido, Cipriana!... ¡habeis tenido con- fianza!... ¡gracias, gracias!...	329
M. Gosse, cuyo casco de bombero le daba un aire gro- tescamente cómico	251	Cipriana de Rancogne dejó caer su bolsillo en las manos de Hércules Champion	341
Para dar mayor expresión á su acento la había empu- jado con el pié	260		

FIN DE LAS TABLAS

